

La educación literaria y las TIC

Índice

[Qué entendemos por educación literaria](#)

[La potencialidad educativa de las TIC](#)

[La experiencia de lo literario en la Red](#)

[El acceso a las fuentes de información](#)

[Interactuar, informarse, ayudarse: las redes sociales](#)

[Conclusiones](#)

Qué entendemos por educación literaria

En los currículos de lengua castellana y literatura (Decreto de enseñanzas mínimas) no se habla de enseñanza de la literatura, sino de “educación literaria”. Por enseñar “literatura” se ha entendido tradicionalmente la transmisión de conocimientos sobre



Felipe Zayas, profesor de la Universidad de Valencia.

un conjunto de autores y obras considerados como un patrimonio nacional y, junto a ello, el adiestramiento en determinados métodos de análisis y comentario de textos. En cambio, la expresión “educación literaria” se refiere a la enseñanza y al aprendizaje de las habilidades y destrezas necesarias para leer de forma competente los textos literarios. Por tanto, con la sustitución de un término por otro hay un cambio claro de perspectiva.

En primer lugar, se busca promover en el alumnado la experiencia literaria, es decir, el descubrimiento por parte del lector de qué palabras que alguien escribió en otro tiempo, en otro lugar, tienen que ver con él y su relación con el mundo. Pero la experiencia de lo literario puede tener también una dimensión pública, social. En nuestro contexto cultural hay personas que leen porque deciden hacerlo sin que ningún docente los obligue; hay establecimientos donde la gente entra libremente, curiosa, encarga y compra libros; en los noticiarios y en los periódicos se habla de escritores, de premios, de celebraciones; hay bibliotecas públicas donde se lee y se piden prestados libros; hay lectores que se reúnen para hablar de lo que leen, etc.

La educación literaria implica, también, guiar en las lecturas. La palabra “guiar” tiene aquí dos sentidos:

- Mostrar, ofrecer, invitar, por si se produce la revelación de lo estético.
- Llevar de la mano, ayudar a salvar obstáculos, enseñar a salvarlos cuando ya no se tenga un guía.

Guiar implica, pues, aprendizaje, conocimiento de estrategias de lectura. Y es aquí donde se plantean dos importantes problemas didácticos:

- ¿Qué saberes se consideran necesarios para mejorar la competencia lectora de los estudiantes?
- ¿Qué procedimientos didácticos son los adecuados?

En cuanto a los saberes necesarios, distinguiremos dos tipos:

- Conocimientos relacionados con contextos histórico-culturales.
- Conocimientos sobre la tradición literaria, en una doble dirección:
 - Los temas y tópicos que recorren la historia literaria.
 - Las formas convencionales (convenciones de género, procedimientos retóricos, etc.).

El problema es determinar qué conocimientos son pertinentes, con qué dosis hay que introducirlos, en qué momento y de qué modo.

En cuanto a los procedimientos didácticos, será necesaria una metodología basada en la lectura compartida en el aula y en la realización de actividades que ayuden a “mirar” los textos, a obtener las informaciones necesarias para comprenderlos mejor, a dotarlos de sentido mediante actividades de recreación, de imitación, de cambio de género, etc.

La potencialidad educativa de las TIC

La potencialidad de las TIC para la educación literaria se puede examinar en tres apartados.

La experiencia de lo literario en la Red

Si un aspecto de la educación literaria es la experiencia de lo literario como componente de nuestra cultura, la literatura también habita la Red en forma de bibliotecas virtuales, secciones y noticias en la prensa digital, revistas literarias digitales, webs para la orientación de la lectura, etc. El conocimiento de estos sitios y su incorporación como recursos para una lectura más competente debería ser un objetivo educativo.

La mayor parte de las obras literarias que encontramos en Internet son literatura digitalizada, esto es, obras impresas que se han digitalizado. Pero disponemos en Internet de ediciones de textos clásicos que van más allá de la mera digitalización de la obra impresa e incorporan elementos multimedia, herramientas interactivas y organización hipertextual. Estos ejemplos prefiguran un modo de leer los textos clásicos que ha de ser tenido en cuenta en la clase de literatura.

El acceso a las fuentes de información

Un componente de la educación literaria es poder y saber recurrir a conocimientos sobre el contexto histórico y cultural y sobre la tradición literaria (temas, formas, etc.) para interpretar mejor el texto. Internet permite tener acceso a numerosas fuentes de información, como las siguientes:

- Facsímiles de manuscritos, primeras ediciones, cartas, mapas, etc.
- Revistas literarias digitalizadas.
- Fotografías.
- Reproducciones de obras de arte en webs de museos.

- Fonotecas, que permiten oír textos en la voz de sus autores, o la mejor interpretación gracias a la buena recitación.
- Páginas de autor, donde se recogen entrevistas, imágenes, correspondencia, fonoteca, etc.

Todos estos recursos son de un gran valor si los incluimos en una metodología centrada en la actividad de los estudiantes, como ocurre con las cazas del tesoro, las WebQuests, los viajes virtuales, las líneas del tiempo digitales, etc.

Internet proporciona medios de comunicación, herramientas y recursos para que los estudiantes dejen de ser meros receptores de mensajes y se conviertan en creadores y editores de contenidos. He aquí una relación de posibles actividades de elaboración, recreación y difusión de textos:

- Publicar revistas de aula, utilizando blogs, wikis o libros digitales, con los textos producidos como trabajos de creación y recreación de textos.
- Elaborar y publicar, en blogs, wikis o libros digitales, antologías de poemas o de relatos breves, organizados por categorías y etiquetas.
- Publicar blogs de personajes literarios como forma de recrear el texto.
- Añadir hiperenlaces a un texto literario (un poema, un relato breve) para enriquecerlo con notas, con conexiones a textos u obras artísticas relacionados, con información enciclopédica, etc.
- Grabar en audio o vídeo lecturas de poemas y relatos, grabaciones que se pueden insertar en los blogs, las wikis y las redes sociales.
- Organizar una radio en línea mediante *podcasts* para emitir programas de contenido literario.
- Elaborar narraciones digitales usando herramientas en línea.
- Confeccionar guiones para vídeo a partir de relatos o textos dramáticos, filmarlos y publicarlos en blogs y redes sociales.
- Crear pósteres virtuales, como los promovidos en homenaje de Miguel Hernández por diversos blogs.
- Elaborar presentaciones o vídeos a partir de poemas o relatos breves.

Las posibilidades son interminables: dependen solo de la imaginación y creatividad del profesorado.

Interactuar, informarse, ayudarse: las redes sociales

Las redes sociales permiten numerosos modos de interacción entre los usuarios, así como crear y compartir objetos digitales. La razón de ser de estas redes sociales es avanzar en la resolución de algún problema o en la profundización de determinada temática mediante la interacción, la transmisión de información y la ayuda mutua.

Las características de las redes sociales las hacen muy aptas para aprender en contextos escolares, ya que fomentan el aprendizaje activo: todos pueden aprender; todos pueden enseñar algo, actuar como “expertos” en un momento determinado. Se rompe, por tanto, la relación tradicional docente - estudiantes, para asignar al docente el papel de guía.

¿Cómo pueden contribuir las redes sociales a la educación literaria? Un uso muy adecuado es la conversación sobre libros y lecturas en un espacio amable en que cada usuario personaliza su página para construir su identidad. Pero hay otros muchos usos posibles que conviene explorar para compartir la escritura creativa, debatir opiniones sobre lecturas, intercambiar experiencias; trasvasar información sobre eventos literarios adquiridos aparecida los medios de comunicación, etc.

Conclusiones

La relación entre las TIC y la educación literaria puede ser considerada en dos direcciones. Por un lado, Internet aporta nuevos objetivos a la educación literaria. Ya no podemos ser ajenos a la presencia de la literatura en la Red, o a las nuevas formas de lectura que las tecnologías digitales están introduciendo. Además, las TIC pueden contribuir a lograr de un modo más eficaz los objetivos tradicionales relacionados con la comprensión de los textos literarios, puesto que proporcionan herramientas y recursos multimedia para la creación y la recreación de textos, y para la publicación de las producciones de los estudiantes. El uso de estos recursos no se puede considerar solamente como una modernización de los instrumentos de trabajo en el aula, sino que aportan aspectos importantísimos a la educación como el trabajo en equipo y el carácter público de las producciones que se difunden en la Red.

Nota

Todos los materiales usados en este artículo y las referencias se pueden [consultar online](#).